

EDITORIALES

La Europa más escorada

El ascenso de la derecha a costa de una socialdemocracia en horas bajas y el auge extremista espoleado por el voto joven abren un cambio de ciclo

Europa ha decidido dar un volantazo en un contexto internacional de incertidumbre. Las últimas elecciones en Reino Unido, Rumanía, Portugal y Polonia confirman el avance de las fuerzas conservadoras, el fuerte empuje de los movimientos populistas y de ultraderecha, y el notable retroceso de la socialdemocracia tradicional. Francia y más recientemente Alemania ya apuntaron una tendencia que en todo el mundo lleva el sello de Donald Trump desde su regreso a la Casa Blanca. Pero que no empezó en Estados Unidos. Las elecciones al Parlamento Europeo celebradas hace ahora casi un año dejaron su impronta con un hemicycle escorado, con más de la mitad de sus 720 eurodiputados englobados en partidos de centroderecha y de extremismos caídos de ese lado. La UE se asoma a un cambio de ciclo político, como lo demuestran cada una de sus citas con las urnas. La última, ayer en Polonia. Los sondeos apuntaban anoche a que el candidato liberal y proeuropeo Rafal Trzaskowski se imponía por la mínima al ultraconservador nacionalista Karol Nawrocki en la segunda vuelta de las presidenciales. Un resultado que avalaría por los pelos la ‘era de Donald Tusk’ frente al riesgo cierto de vuelta de la ultraderecha, espoleado por

el voto joven. Pero que refleja un país polarizado. La pérdida de peso de formaciones ideológicamente moderadas que puedan ejercer de bisagra demuestra la crisis del bipartidismo en Europa. Como en Portugal. Por primera vez ninguna de las dos fuerzas tradicionales en la política portuguesa liderará la oposición tras el triunfo holgado de la coalición conservadora de Luís Montenegro. El partido de ultraderecha Chega, versión de Vox en el país vecino, le dará la réplica convertido en segunda fuerza gracias al sufragio exterior y al histórico hundimiento de los socialistas, obligados a una profunda reflexión. La socialdemocracia se ha diluido en Alemania, donde la gran coalición que encabeza el conservador Merz debe afrontar el auge de AfD, y en Austria, que tuvo que pactar un ‘cordón sanitario’ para aplacar la victoria de la extrema derecha. En una Europa en pleno giro –solo España, Dinamarca, Lituania, Chipre y Malta mantienen gobiernos socialistas–, el populista Nigel Farage pesca en el caladero laborista del Reino Unido con promesas de mayor gasto público sin explicar cómo lo financiará. Al menos en Rumanía, la apuesta europeísta del candidato vencedor logró frenar la amenaza extremista de tomar el volante.

El dique del fútbol ante la violencia

El triunfo, largamente esperado, del PSG en la final de la Champions ante el Inter de Milán celebrada este sábado en Múnich derivó en un estallido de violencia intolerable en el corazón de París, donde miles de aficionados del equipo de Luis Enrique se habían congregado para ver el partido en pantallas gigantes y con la intención, se suponía, de festejar una eventual victoria de los suyos. La noche trocó el jolgorio más saludable, la inigualable comunión colectiva que galvaniza el fútbol, en unos altercados cuya gravedad la describen sus cifras: dos muertos, dos centenares de heridos y medio millar de detenidos. A la espera de despejar las motivaciones exactas de ambos fallecimientos y de calibrar hasta qué punto el ingente dispositivo de seguridad, con más de 5.000 agentes desplegados, resultó verdaderamente efectivo, los responsables del mismo han vinculado los altercados con actitudes saboteadoras y de pillaje que se camuflan en torno al fútbol. Nada nuevo, aunque sí inquietante por su envergadura. Y una nueva llamada de atención a clubes y aficionados para que ellos mismos levanten el primer dique de contención frente a los violentos. Lo que exigiría revisar la lista de detenidos y que el PSG adoptara medidas para los que integren su cuerpo de seguidores.

LAS FRASES DEL DÍA

Cristina Narbona
Presidenta del PSOE
Pide tiempo en el caso de Leire Díez



«Si un militante hace cosas que no debe hacer, pues obviamente, cuando eso se conoce, se castiga»

Cristina Oñoro
Escritora y profesora
Autora de ‘En el jardín de las americanas’



«El movimiento feminista del XIX tenía más ángulos de los que podemos ver en el de hoy; y en algunas cosas parece que hemos retrocedido un siglo»

Fernando Alonso
Piloto de F1
Logra el primer punto de la temporada



«Ha sido una carrera difícil porque hemos tenido mucha degradación, pero estoy satisfecho. Nos lo merecíamos»

PUEBLA



LV CONFIDENCIAL

La Feria del Libro de Madrid, que celebra su 84 edición con el lema ‘Nueva York ilumina la feria’, tiene estos días a un buen número de escritores de la Región de Murcia a disposición de los lectores que se acercan hasta el parque del Retiro. En total, más de 6.000 autores firmarán ejemplares en sus 365 casetas hasta el próximo 15 de junio, y entre ellos está María Dueñas, una de las favoritas para hacer cola. La creadora de ‘El tiempo

entre costuras’ ha vuelto a acertar con una novela ambientada en Argelia en la época colonial, ‘Por si un día volvemos’ (Planeta), que muchos comparan con su gran éxito. En esta ocasión, la profesora de la UMU en excedencia afincada en Cartagena nos lleva a Orán, en los años 20 del pasado siglo, donde desembarca una joven con el falso nombre de Cecilia Belmonte. El lorquino Agustín Martínez, uno de los integrantes del trío Carmen Mola, también firmará varios días, pues recientemente ha sacado novela en solitario. También muchos se cruzaron ayer con el periodista Carlos del Amor, autor de ‘Una dama desconocida’.